

PALABRAS DEL MINISTRO PRESIDENTE ARTURO ZALDÍVAR AL INAUGURAR EL 13º ENCUENTRO UNIVERSITARIO DEL PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN EDICIÓN VIRTUAL

Ciudad de México, 18 de octubre de 2021.

Buenos tardes a todas y todos.

Sean todas y todos ustedes bienvenidos y bienvenidas a este Decimotercer Encuentro Universitario del Poder Judicial de la Federación.

Hoy hemos roto todos los récords anteriores. Se inscribieron más de 20 mil estudiantes de 17 países, de tres continentes. Por lo que hace a México, tenemos inscritos e inscritas de universidades públicas y privadas. Gracias a la tecnología podemos tener este impresionante encuentro estudiantil.

Si bien es cierto que la pandemia nos ha dejado a todos los países: dolor, sufrimiento, crisis sanitaria, crisis económica, y es una pandemia que aún no termina por concluir, también es verdad que ha sido un reto y una oportunidad para que todas y todos nos reinventamos en lo personal y en lo institucional.

Uno de los sectores en donde ha sido muy importante y relevante el impulso que hemos tenido que dar a lo institucional para acercarnos a la gente y poder seguir cumpliendo nuestras funciones es precisamente en las tecnologías de la información.

No sólo inauguramos la justicia digital en el Poder Judicial Federal, por el cual hoy todo los procesos del Poder Judicial Federal pueden ser tramitados en línea, sino nos ha permitido llevar a cabo estas reuniones virtuales tan impresionantes. Es realmente muy emocionante y un honor para el Poder Judicial Federal recibirlas y recibirlos en este momento.

La pandemia nos ha permitido también reflexionar sobre muchos temas que son relevantes para la vida de las personas, específicamente nos interesa en este encuentro universitario acercarnos a ustedes, que nos conozcan, que sepan lo que hacemos y cómo lo hacemos, porque generar una cultura de los derechos humanos, es esencial para tener un piso firme que nos permita avanzar en la protección en los derechos humanos, de todas las personas y sobre todo en nuestras ansias de libertad y de igualdad.

La igualdad ha sido la aspiración más importante en todas las transformaciones de nuestra vida como país, en la independencia, en la reforma y en la revolución, pero no basta para cumplir con esta igualdad, la igualdad formal ante la ley, no es suficiente con que la ley diga que todas y todos somos iguales, sino es necesario tomar medidas para emparejar la cancha para que haya una auténtica igualdad sustantiva, para poder, efectivamente, lograr que todas las personas puedan ejercer y disfrutar de todos su derechos, con independencia de su sexo, de su origen étnico, de su discapacidad si es el caso, de su orientación sexual, de su sexo, etcétera.

En el Poder Judicial Federal hemos dicho que el juego se llama igualdad, hemos tratado y estamos logrando hacer cambios estructurales que permitan efectivamente la igualdad sustantiva, abriendo cauces y caminos para las mujeres, generando políticas públicas para incorporar personas con discapacidad, acercándonos para defender a la gente más desprotegida y desvalida de nuestro país.

Pero es importante hoy que me dirijo a ustedes, las y los jóvenes de México, pedirles que se atrevan a soñar con un México mejor, que se atrevan a creer que un futuro mejor es posible, que se atrevan a pensar que con su esfuerzo y su dedicación podemos seguir construyendo un mejor país, un país en el que haya libertad, en el que haya igualdad sustantiva, en el que todas y todos podamos disfrutar de todos nuestros derechos, y que tengan fe y confianza de que el único camino sólido para avanzar hacia esa igualdad y libertad a la que aspiramos como país, no es otro que el camino del derecho, el camino de la Constitución, el camino de la justicia constitucional, el camino de los derechos humanos.

Y puede ser que quizás ustedes sean escépticos, que quizás puedan pensar, y con razón, que las generaciones pasadas, como la mía, soñamos también con un mundo mejor y no lo logramos, pero recuerdo ahora un pasaje que se atribuye a Eduardo Galeano, pero que él mismo aclaró que es de Fernando Birri, sobre la utopía. Le preguntaron a él ¿para qué sirve la utopía, si es que sirve para algo?, porque la utopía está en el horizonte; caminamos 20 pasos y la utopía camina 20 pasos más; caminamos 30 pasos y la utopía se aleja 50 pasos más ¿para qué sirve la utopía si nunca vamos a alcanzarla?, la utopía sirve para eso, para caminar. Porque mientras caminamos hacia la utopía, vamos mejorando condiciones, vamos avanzando en situaciones. Mientras seguimos soñando con la utopía, vamos logrando que estrellas de luz vayan iluminando nuestro camino. Porque, si bien quizás nunca alcancemos la utopía, siempre servirá para eso, para caminar sin detenernos.

Las exhorto y los exhorto a que nunca dejemos de caminar, a que nunca dejemos de creer, a que nunca dejemos de ver el horizonte y a que soñemos todos los días, porque un futuro mejor es posible. Muchas gracias.

